







PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with subscription rates and advertisement prices. Columns include 'Anuncios', 'Esquelas de defunción', and 'Puntos de suscripción'.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM. PAGO ADELANTADO. NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS. NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.

¡NO MAS SORDOS!

Quien lo sea es por querer. — En 300 casos, 300 curas. — Contra sordera del Dr. Thompson, de New-York, curador de todo...

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES DE Hoznayo, Solares, Insalus, Marimolejo, Mondáriz, etc.

FARMACIA DEL DOCTOR HONTAÑÓN HERMAN CORTES, 2

JARABE DE BREA CONCENTRADO Y DE BÁLSAMO DE TOLÚ

Usado en toda clase de catarros, especialmente en los del aparato respiratorio. Frasco, UNA peseta.

FARMACIA DE N. DIEZ SOLOZANO

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del Estómago é intestinos

aunque lleven 25 años de sufrimientos. Desaparece con su uso el Dolor de estómago. Los vómitos, Acidias, Diarreas, Ulcera del estómago, Dispepsias y Catarros intestinales. Ayuda á las digestiones. abre el apetito y tonifica.

BOTELLA: 5 pesetas, calle Serrano, 30, farmacia, Madrid, y en las principales de España. — De venta en casa del señor Hontañón, Pérez Molino y Compañía y en las principales farmacias.

AVES VIVAS EXTRANJERAS. Visitad hoy los escaparates de la CASA Abraham Otero. San Francisco, número 1, y veréis. Los CAPONES monstruos de Bayona. — Las finas PAVAS de Strasburgo. — Los famosos GANSOS cebados á mano. — Las bonitas GALLINAS de Guinea y los PATOS domésticos bien criados.

SEGURO PURIFICADOR INFALIBLE. AGRADABLE EFICAZ. ZARZAPARRILLA DE BRISTOL. SANA TODA HERIDA. ALIVIA HAMAMELIS DE BRISTOL. REUMATISMO Y ALMORRANAS. TRANQUILIZA.

MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA. INVENTADA EN 1830 Y PERFECCIONADA EN 1840. Ldo. Juan José Márquez. Esta magnesia es universalmente conocida por sus resultados en la curación inmediata de los ácidos del estómago, mareos en las navegaciones, retención de la orina, arena de la vejiga, estreñimiento, indigestiones, dolores de cabeza, jaquecas, bilis, etc., y en general de todos los desarreglos y molestias del cuerpo humano que provengan del estómago é intestinos.

Se recomienda por todas las eminencias Médicas la EMULSIÓN MARFIL AL GUAYACOL. como un medicamento heroico para la curación de los catarros bronquiales, toses rebeldes y tisis pulmonar. Reporta grandes beneficios á los niños en el periodo de la dentición y hace desaparecer el raquitismo y escrofulismo, dando á la sangre los glóbulos rojos que necesita y nutriendo el sistema óseo. Pídase siempre la EMULSIÓN MARFIL AL GUAYACOL. De venta en todas las farmacias y droguerías. DEPÓSITO CENTRAL González Marfil (Málaga)

Compagnie Générale Transatlantique VAPORES CORREOS FRANCESES. HABANA Y VERACRUZ. Salidas el 22 de cada mes. El 22 de diciembre saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado LAFAYETTE capitán Mr. Servan. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días. A bordo hay cocineros y criados españoles. Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Bassé-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Sabanilla. Saldrá de Santander el 27 de diciembre el vapor SAINT LAURENT capitán Mr. Gosselin.

CURA SIN SONDAR NI OPERAR MALES DE LA ORINA. Dilatación de las estrecheces, rotura y expulsión de los cálculos (mal de piedra) y arenillas. Cura rápida del catarro de la vejiga, incontinencia, debilidad, prístata, orina turbia con posos blancos ó rojos. Sales Koch, 7 pesetas. Van correo por libranza ó sellos. Calmante instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria gratis y por correo los de fuera. GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Montero, 33, 1.ª, Madrid. Venta en Santander: Pérez del Molino y C., droguería.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZÁ MIL PESETAS. al que presenta CÁPSULAS de SANDALO mejores que las del Dr. Píez de Barcelona, y que curan mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Píez, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y prinicipales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor. PEDIDO SANDALO PIZÁ DESCONFÍATE DE IMITACIONES.

— 236 — biera ido á decirle: «Han calumniado á vuestro esposo, os ha sido siempre fiel, y ni aun conocia á la mujer de quien le han supuesto amante», la señora Vidal hubiera experimentado viva alegría; pero al presente la traición de su marido era la única disculpa que podía darse á sí misma al sentirse interesada por otro hombre. Durante un momento, pensamientos encontrados cruzaron por su mente, el remordimiento agitó su alma, y por fin, tratando de dominarse, dijo á Vibert: —¿Por fin la justicia ha podido poner en claro el hecho? Y bien, ¿qué otro sentimiento que el de celos ha podido impulsar á Langlade á matar á mi marido? —Es que no le ha muerto él. —¿Qué decis? ¿No habla confesado su crimen? —Sí, pero ha habido error de persona; él habla muerto á un hombre cuyo nombre ignoraba, y creia haber muerto á vuestro marido. Ved la Gaceta de los Tribunales, y ella os dirá lo que pasó en esa famosa vista, á que vos no juzgastes prudente asistir. Julia tomó con mano trémula el periódico que le ofrecía Vibert; estaba muy lejos de adivinar á dónde iba á parar el agente de policia; pero comprendia instintivamente que algo grave la amenazaba. Después de leer cayó en meditación profunda y el periódico se escapó de sus manos. Vibert le recogió, le dobló cuidadosamente y le guardó en el bolsillo. —De modo que vuelta á empezar! repuso. Julia levantó vivamente la cabeza. —A empezar... ¿el qué? —El asesino no ha sido aún descubierto, repuso Vibert; tenemos que volver á empezar nuestras pesquisas.

— 237 — —Ese es asunto de la justicia; no tengo por qué mezclarme en él. —¿Cómo! ¿ya os desanimáis, señora? repuso Vibert con intención. Ella le miró con altanería, y exclamó: —Suprimid vuestras observaciones, caballero. —Perdonad; pero si deploro el desaliento en que os veo, es porque perjudica á nuestros proyectos. —¿Qué queréis decir? —Que esperaba que como otras veces me ayudarais en mis investigaciones. Yo me he equivocado lastimosamente, lo reconozco; he equivocado la pista; pero hoy vuelvo á la primera, que es sin duda la más segura. —¿La primera? dijo ella palideciendo. —Sí tal. Desde el momento en que Langlade no es culpable, no hay razón para no sospechar de Savari. —¿Caballero! —¿Señora! —La persona de quien habláis se ha vengado. —No tal, no ha cambiado en nada su situación. —Si por cierto; en el tiempo que le hemos tratado hemos podido conocerle y estimarle, y hoy no merece que le ultrajéis con vuestra sospecha. —¿Señora!... replicó Vibert exasperado al verla defender á Savari; desde que ha entrado en vuestra casa me tratáis no como antes me tratábais, sino como al agente de policia, del que nos separa siempre una alta valla. Pues bien, lo será; será el agente de policia esclavo de su deber, al que se da orden de buscar un criminal y le busca sin preocuparse de la mujer que siente por él inculcable amor. Julia, trémula de indignación, se levantó, señaló la puerta y murmuró:

— 240 — Marietta inquieta por lo que había tardado. Savari no se hizo esperar. —¿Qué tenéis? dijo en cuanto entró; ¿de qué proyectos tenéis que hablarme? ¿deseáis quizá huir de París? —Justamente, no quiero permanecer más tiempo expuesta á los peligros que ofrece París. Parto mañana. —Partiremos. —¿Pensáis seguirme? —¿Y osáis preguntármelo? dijo estrechando una de sus manos. Julia le miró fijamente; pareció leer en sus ojos todo el amor que le inspiraba, y dijo: —Sentaos, tengo que hablaros seriamente. —Ya os escucho, repuso Savari tomando asiento en un canapé del salón. —He cometido con vos una gran falta, aún mayor de lo que yo misma pensaba: vengo de llorarla amargamente; me arrepiento de ella y espero que no será ya cuestión entre nosotros; confío en vuestro amor que se encargará de hacerme olvidar el pasado. —¡Oh! sí, toda mi existencia os pertenece. —No lo dudo, y lo admito; ¿qué sería yo sin vos? ni aun tengo facultad para pensarlo. —Pues bien, no lo pienses; cree y espera. ¿Quieres partir para Italia? ¡Partamos! En aquel bello país, bajo aquel ardiente sol, aspirando el perfume de tus virtudes, yo sabré adquirir las que me faltan, yo sabré borrar con mi vida ejemplar las faltas de mi vida pasada. —Y yo me sentiré orgullosa, dijo ella sintiendo viva emoción por las palabras de Savari que le hacían olvidar todas las emociones de aquel día. —¿Y dónde iremos, á Génova?